

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMATICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1991**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.**

Actividades Sistemáticas.

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'91.I

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.  
903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo II. 84-87826-62-8.

# PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL RIO HUESCAR DESDE HUESCAR A GALERA. CAMPAÑA DE 1991

EDUARDO FRESNEDA PADILLA  
M.<sup>a</sup> OLIVA RODRIGUEZ ARIZA  
JOSE MANUEL PEÑA RODRIGUEZ  
MANUEL LOPEZ LOPEZ  
INMACULADA ALEMAN AGUILERA  
ANGEL RODRIGUEZ AGUILERA

La prospección arqueológica al que hace referencia esta memoria y el posterior trabajo de elaboración de ésta han sido realizados por los arriba firmantes, también ha participado Antonio Cuesta Urbano, que se ha ocupado de la documentación fotográfica de campo. Jesús M.<sup>a</sup> García Rodríguez, maestro y vecino de Galera, participó activamente en algunas salidas al campo y nos facilitó noticias sobre varios de los yacimientos localizados, por lo cual le agradecemos su colaboración.

El área prospectada en esta campaña se inscribe dentro del proyecto General de Prospección: ESTUDIO DEL POBLAMIENTO DE LA PREHISTORIA RECIENTE DE LA DEPRESION DE HUESCAR-BAZA. Del cual se han realizado dos actuaciones anteriores, centradas en el Río Galera desde Galera a Castelléjar (Fresneda *et al.*, 1989) y en la margen izquierda del Río Castril (Fresnada *et al.*, 1990).

## I. DESCRIPCION GEOGRAFICA

La prospección arqueológica como proyecto general de investigación se centra en la zona natural de altiplanos de la Depresión Baza-Hués-car. Esta comarca se sitúa dentro de la depresión de Guadix-Baza, una de las depresiones que forman el llamado surco intrabético, que forma una especie de diagonal interna a la Alta Andalucía. Sus límites geográficos se sitúan en la Sierra de Segura y sus estribaciones al Noroeste, la Sierra de Baza al Sureste, Sierra de Orce, María y las Estancias al Este y al Suroeste el pasillo de Pozo Alcón y la Sierra de Quesada.

En general, el rasgo más destacado de esta depresión es la aridez. Salvo a alturas superiores a 1.200 m. no se superan los 350 mm. de precipitación anual, lo cual provoca que la población se asiente en torno a los valles fluviales y las pequeñas vegas, que aprovechan el agua de los ríos. La red hidrográfica se estructura en torno al eje central constituido por el Guadiana Menor y sus afluentes (ríos Fardes, Galera, Castril, etc.) que conforman una serie de vías naturales de penetración en dirección Este-Oeste de las cuales la más septentrional es la que sigue a la cuenca del Guadalentín, desde la zona de Totana y Lorca introduciéndose en las Sierras de Sagra, Orce y María, ocupando la altiplanicie de Orce, Galera y Huéscar.

## II. METODOLOGIA

Las prospecciones arqueológicas realizadas en el Río Huéscar, han sido realizadas conforme a una metodología de prospección sistemática e intensiva, que se definen fundamentalmente en varias fases:

a- *Delimitación del área a prospectar.* En esta campaña se ha prospectado una franja de territorio, que comprende todo el valle del Río Huéscar en sus dos márgenes, desde el pueblo de Huéscar al de Galera, y el Arroyo de Parpacén desde la carretera de Galera-Huéscar hasta la carretera local de Huéscar-Castilléjar, con una superficie total aproximada de 45 km<sup>2</sup>.

Este espacio presenta una gran homogeneidad paisajística, aunque a nivel topográfico podemos distinguir dos zonas: una, comprende el fondo del valle con el desarrollo de una vega con cultivos de regadío, mientras la segunda está formada por los cerros y laderas que conectan el valle del río con los altiplanos, aprovechados, en muchos casos, para la construcción de cuevas y cortijos en época reciente.

b- *Estudio de toponimia y cartografía.* Esta fase ha consistido en el estudio de todos los topónimos presentes en la documentación topográfica de la zona, basándonos principalmente en los mapas E. 1: 50.000 del Servicio Geográfico del Ejército y los mapas E. 1: 10.000 de la Diputación Provincial de Granada.

c- *Recogida de citas orales y bibliografías.* Las noticias sobre restos arqueológicos eran muy abundantes en Galera y Huéscar, sobre todo en el territorio en torno a los pueblos. Las citas orales se referían a enterramientos, aparición de cerámicas y molinos de piedra, lo que unido a las noticias sobre la frecuente visita de clandestinos con detectores de metales, hacían que la zona fuera potencialmente rica en restos arqueológicos. Todas estas referencias han sido verificadas por nosotros, confirmando en algunos casos la existencia y, en otras ocasiones, la desaparición y destrucción de tales restos.

Las primeras reseñas bibliográficas sobre restos arqueológicos en Galera datan de los años 20, con la excavación de la necrópolis de Tútugi (Cabré y Motos, 1920). Posteriormente las excavaciones en el Cerro del Real (Pellicer y Schüle, 1962, 1967) y en el cercano yacimiento del Cerro de la Virgen (Schüle y Pellicer, 1966; Schüle, 1980) proporcionan la primera secuencia estratigráfica desde la Edad del Cobre a época romana de Andalucía Oriental. Posteriores trabajos han recogido noticias sobre algunos yacimientos de la zona (Jabaloy y Salvatierra, 1980). Se han excavado los yacimientos del Castellón Alto (Molina *et al.*, 1986) y de Fuente Amarga (Fresnada y Rodríguez-Ariza, 1989). En Huéscar se conoce la epigrafía detectada en los muros de una casa de la calle Albóndiga (Pastor y Mendoza, 1987), juntos a las excavaciones de urgencia realizadas por el Museo Arqueológico de Granada en: la sepultura calcolítica de Cueva Carada (Mendoza Egúaras y González de la Oliva, 1983; Jiménez Brobeil, 1983), sepultura romana de El Tejar (Jabaloy, 1985) y la excavación de la villa romana del Cortijo de Torralba (Pareja, 1981).

d- *Cobertura intensiva con inspección directa a pie del territorio delimitado.* Se han aplicado las mismas técnicas definidas en las campañas anteriores, es decir: recorrido del espacio en sentido paralelo al valle del río, por etapas programadas. Con una separación media de 50-75 metros en cada persona. En las ramblas y arroyos perpendiculares al río se ha utilizado igual sistema.

e- *Registro y descripción de los yacimientos y recuperación controlada del material de superficie.* Con respecto al primero de estos puntos se ha utilizado la ficha de campo realizada por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, en la que se recogen datos sobre el entorno (uso actual del sue-

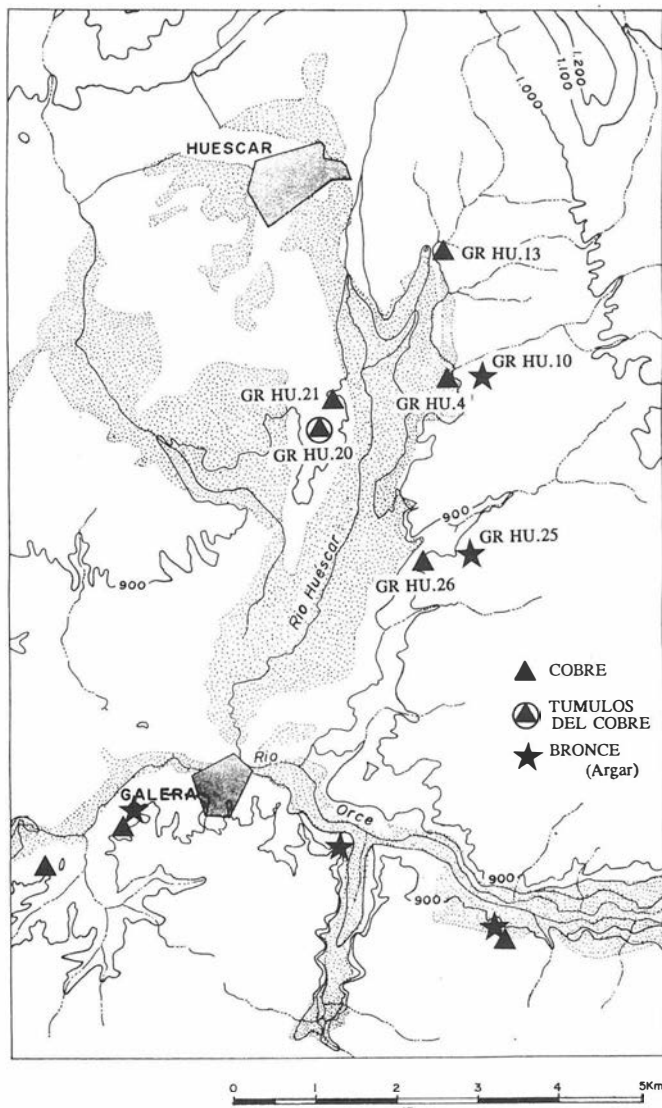


FIG. 1. Distribución de asentamientos de la Edad del Cobre y Bronce en el Río Huéscar

lo, recursos, vegetación, fauna, materias primas, etc.), el lugar en el que se asienta el yacimiento (altura relativa, visibilidad, morfología, geología, transformaciones debidas a intervenciones antrópicas y otros factores erosivos), los materiales de superficie y una valoración sobre el tratamiento administrativo aconsejable.

La recogida de material se ha realizado atendiendo a las características particulares de cada yacimiento o conjunto de materiales. En todos ellos se ha realizado un croquis con la especificación del área de dispersión de materiales y la señalización de estructuras y acciones de origen antrópico, como son los hoyos y destrucciones de clandestinos en unos casos, y los aterrazamientos agrícolas en otros. En algunos de ellos se ha realizado una recogida sistemática por cuadrículas, mientras, en el resto se han seleccionado los materiales capaces de dar una información cronológica.

El catálogo de yacimientos adjunto a la memoria, con la signación cultural correspondiente a cada uno de ellos, está formado por la signatura de la provincia donde se realizó la prospección (Granada), seguido por las iniciales del término municipal donde se enclava el yacimiento en cuestión (GA= Galera; HU= Huéscar) y un número de orden teniendo en cuenta la fecha de su descubrimiento o su inclusión en catálogo.

### III. RESULTADOS

La prospección del valle del río Huéscar supone una etapa más en el conocimiento arqueológico de la comarca de Huéscar,

ofreciendo nuevos datos sobre asentamientos de las distintas etapas de la Prehistoria Reciente, Antigüedad y Epoca medieval.

En este informe nos centraremos principalmente en los resultados provisionales del Neolítico, Edad del Cobre, Edad del Bronce y Epoca romana, si bien durante las prospecciones se ha documentado ocupación desde época medieval hasta la actualidad. Por el momento los materiales de época romana y medieval están en fase de estudio por especialistas de estos períodos, pudiendo ofrecer solamente un pequeño avance de los resultados.

#### III. 1. Catálogo

##### Término Municipal de Galera

1. GR GA-16. Tútugi. Necrópolis ibérica.
2. GR GA-25. Cerro del Aguila. Bronce Pleno (Argar).
3. GR GA-26. Loma de los Balcones. Neolítico Final-Cobre Antiguo.
4. GR GA-27. Buenavista. Romano.
5. GR GA-28. Cuevas Hundidas. Romano.
6. GR GA-29. Pedazo de los Pollos. Romano y Medieval.
7. GR GA-30. Puente de Tomás. Romano.
8. GR GA-31. Las Sacas. Medieval.
9. GR GA-32. Rambla de Almacil. Hallazgos romanos aislados.
10. GR GA-33. Hoya de las Nanas. Romano.
11. GR GA-34. Tres Caminos. Necrópolis visigoda.
12. GR GA-35. Loma del Quemado. Romano y Medieval.
13. GR GA-36. Cuesta del Quemado. Romano.
14. GR GA-37. El Batán. Romano.
15. GR GA-38. Los Villares. Medieval.
16. GR GA-40. Ventevacio. Romano.
17. GR GA-41. Cueva Morillas. Ibérico, Romano y Medieval.
18. GR GA-42. Cerro de la Cabeza. Medieval.

##### Término Municipal de Huéscar

19. GR HU-1. Cucuruji. Prehistórico Indt., Ibérico, Romano y Medieval.
20. GR HU-2. Cueva de D. Alfonso. Prehistórico Indt., Romano y Medieval.
21. GR HU-4. Cerro de los Tontos. Cobre, Romano y Medieval.
22. GR HU-5. Cueva de Juan Pedro. Romano.
23. GR HU-7. Vao de Los Veras. Ibérico, Romano y Medieval.
24. GR HU-8. Cueva de Peroles. Ibérico, Romano y Medieval.
25. GR HU-9. Calorra. romano y Medieval.
26. GR HU-10. Cueva de Pura. Bronce Pleno (Argar).
27. GR HU-11. Cañada María II. Romano y Medieval.
28. GR HU-12. Cañada María I. Romano.
29. GR HU-13. La Granja. Cobre Pleno-Bronce Antiguo, Ibérico, Romano y Medieval.
30. GR HU-14. Laderas de Fuencaiente. Necrópolis medieval.
31. GR HU-15. Cueva Romero. Ibérico y Romano.
32. GR HU-16. Fuencaiente. Ibérico y Romano.
33. GR HU-17. Puente Jueves. Ibérico y Romano.
34. GR HU-18. Cortijo del Aire. Romano.
35. GR HU-19. Cortijo Papados. Romano.
36. GR HU-20. Cueva Carada. Neolítico final - Cobre Antiguo y Romano.
37. GR HU-21. Cueva Pedreño. Neolítico final - Cobre Antiguo.



LAM. 1. Vista general de la Loma de los Balcones (GR GA-26) desde el Norte.

- 38. GR HU-22. Cortijo el Hambre. Romano.
- 39. GR HU-23. El Macal. Romano.
- 40. GR HU-24. Loma de Aro. Romano y Medieval.
- 41. GR HU-25. Cerro de Roncos. Ibérico y Romano.

### III. 2. Neolítico Final-Cobre Antiguo

El número de asentamientos adjudicados a este período es de dos (Fig. 1): GR HU-21. Cueva Pedreño y GR GA-26. Loma de los Balcones (Foto 1) al que hay que unir la sepultura colectiva de Cueva Carada (GR HU-20). La ubicación de Cueva Carada, junto a la cual parece existir otro Túmulo similar, en la misma terraza fluvial y a unos 300-400 m. de distancia de Cueva Pedreño hace pensar en la relación poblado-necrópolis.

El poblado se asienta sobre la terraza superior del Río Huéscar, sobre un amplia área amesetada. En la superficie se pueden observar manchas ovales de color ceniciento, donde se encuentran restos cerámicos, líticos y faunísticos, los cuales parecen definir cabañas o unidades de habitación. El perfil que se puede observar en una zanja reciente y que corta una de estas manchas, muestra una potencia estratigráfica formada por un sólo nivel de cenizas de 10-15 cm. de espesor.

El otro yacimiento de este mismo período, La Loma de los Balcones, se sitúa en la margen izquierda del río sobre un cerro amesetado (Foto 1, Fig. 1), aunque la dispersión de materiales parece indicar que sólo se ocupó la parte occidental de toda la superficie de él.



LAM. 2. Vista general del Cerro del Aguila (GR GA-25) y Hoya de las Nanas (Gr GA-33) desde el Oeste.



LAM. 3. Vista general de la Cueva de Pura (GR HU-10) desde el Noroeste.

La ubicación de los dos asentamientos en elevaciones sobre la llanura aluvial y con una gran visibilidad sobre todo el valle, parece indicar el control sobre tierras con un mayor potencial agrícola y ganadero. Este patrón de asentamiento también se repite en la zona del Río Galera (Fresnada *et al.* 1985: 55) y el río Castril (Fresnada *et al.* 1990: 115), confirmando que la primera ocupación de la zona se efectúa por pequeños grupos humanos que se asientan en las laderas de los valles fluviales y explotan de forma extensiva el territorio adyacente.

La relación de estos asentamientos con los túmulos de Cueva Carada se puede pensar que es directa por:

–la gran cercanía de los asentamientos (400 m. Cueva Pedreño y menos de 2 km. la Loma de los Balcones).

–la ubicación de Cueva Carada en lo más alto de las terrazas de la margen derecha del Río Huéscar, permite el control visual no sólo, del valle del río, sino también el Arroyo de Parpacén, situado al oeste. A la par, este punto es divisado desde un amplio territorio.

–la gran cantidad de individuos inhumados (164) nos puede hacer pensar en un largo período de utilización de esta sepultura, o en la existencia de sociedades clánicas más amplias que las formadas por el grupo humano que habitó el poblado de Cueva Pedreño.

Por tanto, los túmulos de Cueva Cavada pudieron ser el lugar central que define el territorio de un grupo humano disperso por un espacio que explota de una manera más o menos sistemática.

### III. 3. Cobre Pleno-Reciente

Los otros dos asentamientos de la Edad del Cobre: GR HU-13 La Granja, con materiales del Cobre Reciente-Bronce Antiguo, y GR HU-4 Cerro de los Tontos (Fig. 1) se asientan sobre promontorios junto a las tierras aluviales, existiendo un control directo sobre el agua del nacimiento de Fuencaliente en el primer caso, al ubicarse junto a la actual laguna. En este asentamiento se han recogido abundantes restos de cañizo y adobe con restos de paja y cereales, lo que confirmaría el cultivo de los territorios adyacentes y la importancia de la economía agrícola.

La densidad de asentamientos sigue siendo escasa, aunque será en este momento cuando se ocupa el Cerro de la Virgen, que contrasta fuertemente por su extensión y sistemas defensivos con estos pequeños poblados.

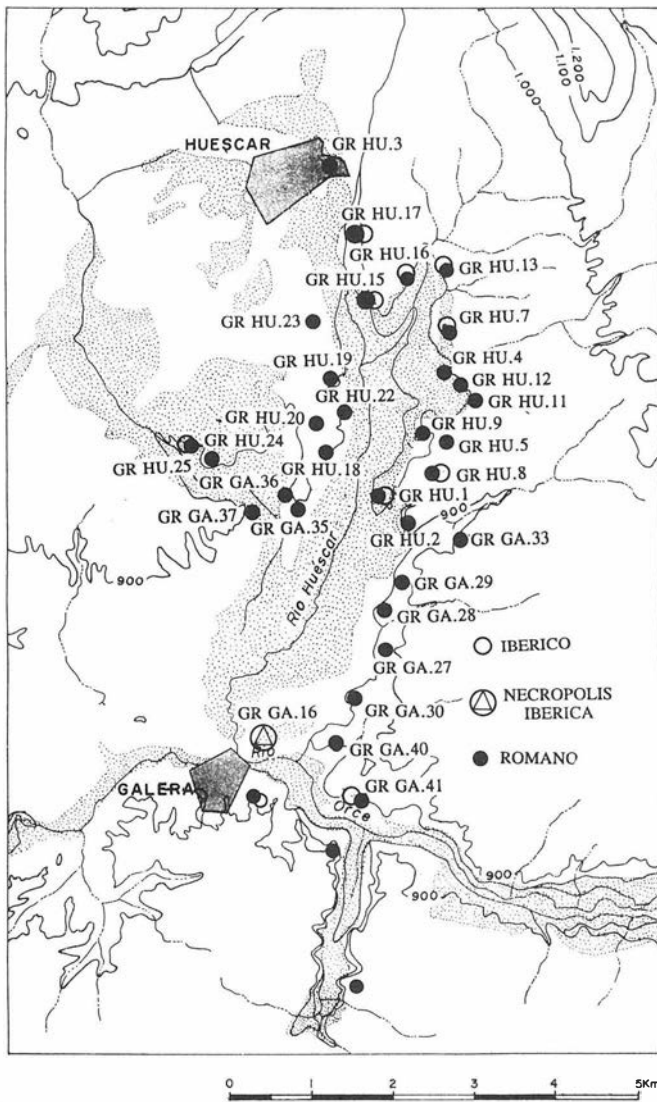


FIG. 2. Distribución de asentamientos de Epoca ibérica y romana en el Río Huéscar

### III. 4. Edad del Bronce

De la Edad del Bronce Pleno se han localizado dos asentamientos: GR GA-25 Cerro del Aguila (Foto 2) y GR HU-10 Cueva de Pura (Foto 3). Parece que en este momento se escogen cerros más o menos escarpados, con un fuerte carácter defensivo (Foto 2), aunque este es menos evidente en el caso de Cueva de Pura (GR HU-10), lo que provoca que estos poblados se localicen a cierta distancia de las terrazas aluviales del río Huéscar (Fig. 1), especialmente el Cerro del Aguila que aprovecha uno de los barrancos perpendiculares al valle del río, actualmente seco, pero que podría en estos momentos abastecer de agua a esta población.

Estos dos poblados repiten el patrón de asentamiento definido en la prospección del valle del río Galera (Fresnada *et al.*, 1989: 55), especialmente el Cerro del Aguila que presenta una topografía similar a los Castellones, mientras que Cueva de Pura, situado sobre un cerro con pendientes más suaves, se asemeja más a Fuente Amarga (Fresnada y Rodríguez-Ariza, 1989).

Estos dos poblados vienen a confirmar la existencia de una estructura comarcal o concentrada, frente a la estructura longitudinal de poblamiento en torno al eje formado por el Guadiana Menor y el Río Orce-Galera. La equidistancia de 2-3 km. entre yacimientos sigue confirmándose, lo que nos habla-

ría del reparto de territorios de explotación directa más o menos regulares alrededor de cada poblado. Lo cual abogaría por una estructura no jerárquica de los asentamientos, estableciéndose relaciones entre ellos enfocadas al control de las vías interiores locales y los medios de subsistencia, que en esta zona están basadas en una agricultura cerealista junto a una importante cabaña de ovicápridos.

Del *Bronce Final* no se ha localizado ningún nuevo asentamiento, lo que parece indicar que la población se concentra en el Cerro del Real y confirma el vacío poblacional detectado en este momento en áreas cercanas (Sánchez Quirante, 1989).

### III. 5. Epoca ibérica

De época ibérica se han recuperado materiales en nueve yacimientos, aparte del Cerro del Real y necrópolis de Tútugi, todos ellos con perduración en época romana, lo que provoca que no se pueda estimar la extensión e importancia de dichos asentamientos en este período. Estos se articulan principalmente en tres núcleos a lo largo del territorio prospectado (Fig. 2):

1. Formado por cinco asentamientos (HU-17, HU-15, HU-16, HU-13 y HU-7) que se distribuyen alrededor de la laguna de Fuencaliente o sus inmediaciones.
2. Un núcleo formado por el Cerro del Real, la necrópolis de Tútugi (GR GA-16) y Cueva Morillas (GR GA-41).
3. Un núcleo situado a mitad de camino entre los anteriores, con los yacimientos de Cucurují (GR HU-1) y Cueva del Peroles (GR HU-8) en la margen izquierda del río Huéscar y Cerro de Rencos (GR HU-25) en medio del Arroyo de Parpacén.

Esta distribución parece indicar que en este momento se ha iniciado la explotación de toda la zona y que esta se organiza a partir de pequeños núcleos situados en lugares estratégicos, caso de los grupos 1 y 3, que controlan un territorio de explotación y recursos importantes como es el agua. Estos núcleos menores probablemente se articulan con el gran centro de esta zona, enclavado en el Cerro del Real, en régimen de dependencia o servidumbre como ha sido constatado por otras zonas de la Península (Ruiz y Molinos, 1993).

La ocupación del territorio de época ibérica en esta zona, actualmente en fase de estudio, parece definirse por:

-El carácter agrícola de la economía como lo indica la distribución de los asentamientos junto a las tierras aluviales de alto potencial agrícola. Esta economía está basada en el cultivo de cereales, pero también en la producción de vino y la explotación de árboles frutales como la higuera (Rodríguez-Ariza y Ruiz, 1993).

-Un modelo longitudinal que se adapta a la estructura de los valles de los ríos (Huéscar, Galera-Orce) y las cañadas adyacentes.

-Un modelo que articula diversos niveles de poblados: con un gran centro ubicado en el Cerro del Real, pequeños asentamientos agrícolas, en torno al río Huéscar, y torres (caso de Fuente Armaga) que articulan la defensa de los anteriores. Articulación que parece contrastar con el carácter de lugar central que parece ejercer Basti sobre su territorio adyacente (Marín *et al.*, 1993).

### III. 6. Epoca Romana

El número de hallazgos de época romana se cifra en 31, de los cuales sólo 3 (HU-3, HU-12 y GA-35) no podemos asociarlos con seguridad a asentamientos. El mapa de distribución de poblamiento (Fig. 3) nos muestra como este se distribuye a lo largo del río Huéscar y el arroyo de Parpacén.

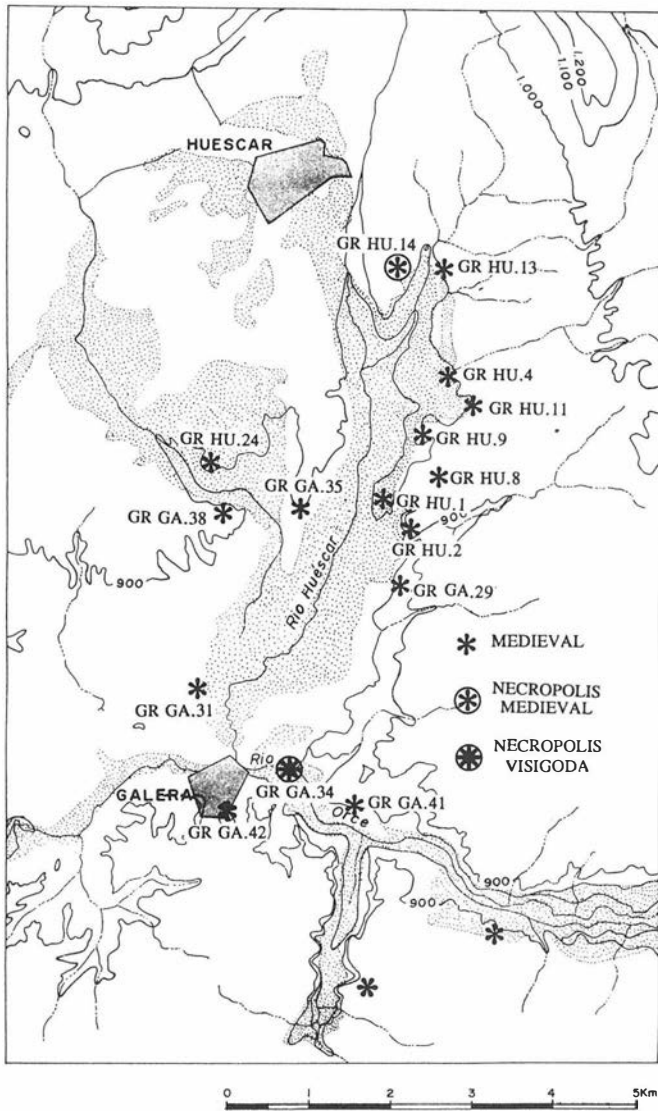


FIG. 3. Distribución de asentamientos de Epoca medieval en el Río Huéscar.

La ubicación topográfica de estos asentamientos se produce en las laderas de las terrazas del río (Foto 4), en la zona de contacto con las tierras de mayor potencial agrícola, principalmente de regadío. El hallazgo de numerosas piedras de molino indica una producción centrada en el cultivo de cereales, aunque no podemos obviar el papel de otros cultivos de regadío y de la ganadería.

En época romana se profundiza en el proceso de explotación de la tierra iniciado en el período anterior. Se multiplican los asentamientos en el valle, todos ellos con materiales que dan una cronología de los siglos I-II d.C. A modo de hipótesis y pendiente de una revisión de materiales, parece observarse dos tipos de propiedad:

–asentamientos que presentan dispersiones de materiales, principalmente cerámica, en una reducida área, muy localizados en relación con restos murarios que parecen definir pequeñas casas. La mayoría de esos asentamientos presentan materiales de los siglos I-II d.C., sin continuación en el Bajo Imperio.

–asentamientos de mayor tamaño, que podrían responder a la organización de villas esclavistas. Se observan en superficie restos de grandes sillares y muros que en algunos casos definen estructuras y zonas especializadas de producción, como el horno que existía en el Vao de los Veras (GR HU-7), actualmente destruido. Estos asentamientos presentan una larga perduración con materiales cerámicos desde época ibérica, alto imperial y bajo imperial que se podrían fechar en los siglos IV-VI d.C.

Por tanto y aún pendiente de un estudio en profundidad, la producción agrícola en el Alto Imperio, atendiendo a la entidad de los asentamientos, parece organizarse en torno a la pequeña y mediana propiedad. Sistema que parece ir cambiando durante el siglo III d.C., con la desaparición de gran parte de estos pequeños asentamientos y la perduración de los más grandes.

### III. 7. Epoca medieval

De esta época se han detectado 12 asentamientos y dos necrópolis, concentrados en torno al río Huéscar y el arroyo de Parpacén (Fig. 3).

Todos pertenecen a una misma fase de poblamiento, con continuidad desde época tardorromana, permaneciendo el mismo substrato poblacional hispano-romano y una perduración máxima hasta los siglos X-XI. Desaparecen asentamientos romanos pero otros se mantienen activos y son pocos los de nueva fundación altomedieval (GA-31 y GA-38). También existen importantes diferencias entre estos, existiendo unos de mayor entidad (HU-1, HU-9, GA-24, GA-29 y GA-38) asentados sobre cerros amesetados con un carácter claramente defensivo y donde se ha detectado la presencia de silos en forma acampanada, con otros más pequeños intercalados entre estos, ubicados en las laderas de pequeñas elevaciones con buena visibilidad sobre el valle y sobre otros asentamientos coetáneos.

En el siglo X se produce un cambio importante: la creación del califato andalusí significa la formación de un poder central fuerte que atrae a su lado a parte de los rebeldes, eliminando a los más subversivos y sometiendo a sus respectivas áreas de influencia. La fijación del poder califal llevada a cabo por Abad al-Rahman III provocará un cambio en el modelo de poblamiento. Se abandonan la mayoría de asentamientos para concentrarse en centros urbanos de mayor importancia como Huéscar (Uskar o Iskar) y Galera (Galira), proceso constatado en otras áreas de Andalucía (Salvatierra *et al.*, 1993).

Por último, hay que hacer mención a las dos necrópolis ubicadas en el mapa. La ubicada junto a Fuencaliente (HU-14) está muy destruida y es difícil delimitar su extensión e importancia, y por lo que respecta a la supuesta necrópolis visigoda de Galera (GA-34), de la que hace mención Cabré (1920), hay que decir que esta se distribuye por una amplia zona, en la margen derecha del río Orce, actualmente cortada por la carretera de Huéscar y los nuevos accesos a Galera, observándose en los taludes numerosas sepulturas.



LAM. 4. Vista general del yacimiento ibero-romano de Fuencaliente (GR HU-1 con la laguna en primer término).



## Bibliografía

- CABRE, J. y MOTOS, F. de: *La necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Granada)*, J.S.E.A., 25, 1920.
- FRESNEDA, E. y RODRIGUEZ-ARIZA, M.<sup>ª</sup> O.: "El yacimiento de Fuente Amarga. Galera", en I. Toro y C. Pérez: *Cuatro años de gestión del patrimonio arqueológico de Granada. 1985/1989*. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, Granada, 1989.
- FRESNEDA, E., RODRIGUEZ-ARIZA, M.<sup>ª</sup> O. PEÑA, J.M. & LOPEZ, M.: "Prospección arqueológica superficial de la margen izquierda del Río Castril desde Castril a Cortes de Baza. Campaña de 1990". *AAA*, II, 1990, pp. 113-116.
- JABALOYSANCHEZ, M.<sup>ª</sup> E.: "Dos nuevas sepulturas romanas en la provincia de Granada", *Cuad. Preh. Gr.* 10, Granada, 1985, pp. 367-376.
- JABALOYSANCHEZ, M.<sup>ª</sup> E. y SALVATIERRA, V.: *El poblamiento durante el Cobre y el Bronce en el río Galera*, Cuad. Preh. U. Gr., 5, 1980, pp. 119-156.
- JIMENEZ BROBEIL, S.A.: *Estudio antropológico de la necrópolis de la Carada. Huéscar (Granada)*. Memoria de licenciatura inédita, Granada, 1983.
- MARIN, N., GENER, J.M., PEREZ, M.<sup>ª</sup> A. y PUENTEDURA, M.: "Basti: la ordenación del territorio y la distribución del poblamiento durante la Epoca romana", en *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992 (Proyectos)*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Huelva, 1993, pp. 591-600.
- MENDOZA EGUARAS, A. y GONZALES DE LA OLIVA, F.: *Bellas Artes 83*. Ministerio de Cultura-Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Granada, 1983.
- MOLINA, F., AGUAYO, P., FRESNEDA, E. y CONTRERAS, F.: "Nuevas investigaciones en yacimientos de la Edad del Bronce en la provincia de Granada", en *Homenaje a Luis Sirtó*, Concejería de Cultura de Cultura de la Junta de Andalucía, Madrid, 1986, pp. 353-360.
- PAREJA, E.: "Prehistoria, Protohistoria y Arqueología romana", en AA.VV.: *Granada. Colección nuestra Andalucía*. Diputación Provincial, Granada, 1981.
- PASTOR, M. y MENDOZA, A.: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987.
- PELLICER, M. y SCHULE, W.: *El cerro del Real. Galera (Granada)*, Exc. Arq. Esp. 12. 1962.
- PELLICER, M. y SCHULE, W.: *El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX*, Exc. Arq. Esp., 52, 1966.
- RODRIGUEZ-ARIZA, M.<sup>ª</sup> O. & RUIZ SANCHEZ, V.: "Acción antrópica sobre el medio natural en el Sureste de Andalucía durante la Prehistoria Reciente y Epoca Romana", en *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992 (Proyectos)*, Consejería de Cultura y medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Huelva, 1993, pp. 417-428.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M.: *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Ed. Crítica, Barcelona, 1993.
- SALVATIERRA, V., AGUIRRE, F.J., CASTILLO, J.C.: "Poblamiento Hispano-musulmán en Andalucía Oriental", en *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992 (Proyectos)*, Consjería de cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Huelva, 1993, pp. 689-698.
- SANCHEZ QUIRANTE, L.: "Investigación arqueológica en la Sierra de Baza", en *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, huelva, 1993, pp. 329-340.
- SCHULE, W.: *Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3 bis 1. Jt. v. Chr. im Südosten der Iberischen Halbinsel*, I, 1980.
- SCHUEL, W. y PELLICER, M.: *El Cerro de la Virgen de Orce (Granada)*, Exc. Arq. Esp. 46, Madrid, 1966.